



## *Duplicar la inversión en I+D para crear empleo de calidad*

CASTILLA y León sólo será una Comunidad competitiva si es capaz de impulsar con fuerza la economía del conocimiento para ganar la carrera de la competitividad y crear empleo de calidad y con salarios dignos.

Esta fue una de las principales conclusiones del Foro sobre I+D del CES, organizado ayer por este periódico. Para conseguir este objetivo al menos hay que cumplir a rajatabla los indicadores de la Estrategia de Especialización Inteligente RIS3, que plantea llegar en 2020 al 2% del PIB en gasto en I+D. El ejercicio 2014 bajó al 0,98%, como consecuencia del recorte y la relajación registrados durante la crisis.

El reto irrenunciable pasa porque administraciones, universidades y empresas consideren estratégico este tipo de gasto y que las inversiones no dependan del Gobierno de turno y se establezcan con ca-

rácter plurianual, como ayer defendió el presidente del CES.

La economía regional se enfrenta en los próximos años a este reto. Si las empresas y las administraciones no lo asumen, otras comunidades autónomas y otros países nos adelantarán y crearán modelos productivos más competitivos, con mercancías y servicios con mayor valor añadido y el empleo se resentirá con el consiguiente aumento del paro.

El sector industrial es posiblemente el que más se juegue en ese envite. Conseguir que la industria manufacturera represente el 20% del PIB en 2020, objetivo de Comunidad, pasa por generalizar la implantación de la 'revolución tecnológica de la industria 4.0' en las empresas de este sector.

Una parte sustancial de ese reto deberá conseguirlo la industria alimentaria con

incrementos de productividad que la hagan rentable frente al exterior.

La formación será clave para que el aumento del gasto en I+D se corresponda con ese objetivo de competitividad y en ese reto las universidades de la Comunidad tienen mucho que decir, tanto en su apuesta investigadora como en la necesidad de estrechar lazos con el mundo empresarial.

Conseguir el impulso necesario para que la economía del conocimiento se extienda la región exige que las entidades financieras asuman más riesgo del que vienen adquiriendo ante proyectos de I+D. También que este fenómeno entre en la cultura de las micropymes por la vía de la cooperación.

A las puertas de los Presupuestos de 2017 conviene también que la Junta recupere y mantenga estable el objetivo de Herrera de dedicar el 3% del gasto a I+D.

Apenas faltan cuatro años para lograr uno de los retos más importantes. Si se consigue, será un hecho que la competitividad crecerá y el empleo ganará en estabilidad y calidad.